

Adaptarse al cambio

Un estudio reciente sobre una comunidad costera indígena del Territorio Norte de Australia muestra la fuerte preferencia femenina por actividades de adaptación al cambio climático y de desarrollo acuícola

Por **Lisa Petheram** (lisa.petheram@gmail.com), Universidad Nacional de Australia y **Natasha Stacey** (natasha.stacey@cdu.edu.au), Universidad Charles Darwin

La isla de South Goulburn, en el litoral septentrional de Australia, es el hogar de la comunidad indígena *warruwi*. El inglés no se oye mucho: de hecho los habitantes de la isla utilizan dos, tres o más idiomas aborígenes, aunque el más corriente es el *maung*. La población se desplaza con frecuencia a otras regiones, sobre todo durante la temporada seca y hacia la Tierra de Arnhem, en territorio continental, o hacia la ciudad de Darwin, 280 kilómetros al sudoeste, conectada con la isla por el avión postal. Los *warruwi* siempre han dependido de los recursos marinos y practicado la pesca y el marisqueo de subsistencia, pero hoy en día se enfrentan a un futuro cada vez más incierto por los perniciosos efectos del cambio climático.

En 2012-2013 y dentro del marco de nuestras investigaciones sobre el cambio climático realizamos una serie de entrevistas y talleres con las mujeres de la comunidad *warruwi* a fin de conocer su relación con los recursos marinos y explorar perspectivas sobre el cambio climático y la acuicultura como herramienta de adaptación a este fenómeno.

El calentamiento global puede poner en peligro la seguridad alimentaria de los *warruwi*, a través de varios factores interconectados. En primer lugar, una parte de la dieta comunitaria

tradicional es fruto de la pesca, la caza y la recolección en ecosistemas costeros amenazados por el cambio climático. Segundo, si se altera el equilibrio de estos ecosistemas costeros, puede aumentar la dependencia de los suministros externos (alimentos adicionales de alto precio y otros recursos y servicios), a fin de compensar la escasez del producto local. Por otra parte, los suministros externos pueden dificultarse si el acceso a la isla se complica por la mayor frecuencia de episodios meteorológicos impredecibles y extremos derivados del cambio climático.

Para nuestra investigación utilizamos varias técnicas participativas visuales: diagramas, juegos, vídeos y ordenadores portátiles. Nos dedicamos especialmente a entrevistar y hablar con las mujeres, aunque también se incluyó a algunos hombres para estar seguros de recoger toda la información importante.

Las comunidades indígenas del norte de Australia mantienen relaciones complejas e intrincadas con varios elementos del medioambiente. La recolección de recursos marinos tiene gran importancia porque suministra alimento fresco a las familias y clanes, propiciando el ejercicio físico y la salud emocional y mental, así como el mantenimiento y la transferencia del conocimiento tradicional. Los acervos tradicionales, especialmente los relacionados con los ecosistemas marinos, forman parte integral de la construcción de la identidad y la imagen de la población.

Todas las personas con las que hablamos se dedican a la recolección de mayor o menor grado, pero también compran grandes cantidades de alimentos en la tienda local, que importa alimentos refinados y de alto precio. Se observan variaciones en la cantidad y la frecuencia de recolección según la familia, el sexo, la edad y la temporada. Los entrevistados opinan que la recolección de alimentos se practica mucho menos hoy en día que hace cincuenta años, y muchos expresaron un fuerte deseo de tener más oportunidades para recoger más recursos. Las dificultades de transporte, salud y movilidad, así como los compromisos familiares y laborales fueron los principales obstáculos a la recolección que se citaron.

Nuestros entrevistados mostraron una comprensión limitada de los conceptos asociados con el cambio climático, como el calentamiento global o los gases con efecto invernadero. Muchos piensan que el cambio climático es un fenómeno que solo ocurre en otras regiones del mundo. Sin embargo, en conversaciones más a fondo, manifestaron haber observado pautas inauditas e inexplicables de cambio medioambiental: erosión de playas, aumento del nivel del mar, nuevos ritmos meteorológicos, y cambios en

LISA PETHERAM



Los *warruwi* siempre han dependido de los recursos marinos, practicando la recolección de subsistencia. Una mujer recoge ostras junto al mar

la distribución, abundancia y sabor de algunas especies vegetales y animales. Muchos, sobre todo los más ancianos, se mostraron inquietos por estos cambios, por el apartamiento de la comunidad de algunas prácticas tradicionales y por la pérdida de conocimientos locales. Un entorno impredecible causa preocupación y puede hacer vulnerable a muchas personas.

A pesar de la novedad de los temas discutidos, nos pareció que a medida que discurrían las entrevistas y los seminarios, la población entendía fácilmente la idea de que el cambio climático derivaba de la acción humana sobre el medio ambiente. Encaja bien con su propia visión del medioambiente como una red dinámica de componentes conectados entre sí, que envuelve al ser humano en el mundo que le rodea. Los participantes quisieron aprender más sobre las razones del cambio climático y la forma en que otras comunidades se adaptan a él.

Por lo que se refiere a la adaptación en el futuro, la mayor parte de los entrevistados destacó las iniciativas de capacitación y el uso de acervos tradicionales. Muchos se mostraron abiertos a la idea de integrar conocimientos científicos occidentales, cuando proceda, en la gestión y la planificación. La independencia, el empoderamiento y la autonomía aparecieron con frecuencia en las conversaciones. Muchos opinaron que la adaptación exige mayor comunicación con la comunidad, más educación para niños y adultos, y participación de la comunidad en los procesos de toma de decisiones. Se sugirió asimismo tender puentes hacia otras comunidades costeras de Australia y de la región de Asia y el Pacífico. Los encuestados no conocían las políticas de adaptación establecidas por los gobiernos regional y federal, y muchos manifestaron un fuerte deseo de participar en la toma de decisiones de adaptación en la esfera local.

En los debates, participantes de todas las edades parecían tener una fuerte relación con el pasado y con el presente pero menos con el futuro. Su visión de futuro contrasta profundamente con la perspectiva típicamente occidental. El concepto occidental del tiempo suele ser lineal: el tiempo viaja en una sola dirección en una matriz espaciotemporal limitada, abierta a intervenciones humanas deliberadas. Por otra parte, los *warruwi*, al igual que otros pueblos indígenas, tienen un concepto cíclico del tiempo que se manifiesta, por ejemplo, en sus relatos tradicionales, que, como señalan algunos investigadores, suelen girar en torno a los orígenes de la creación: las personas salen de la tierra y vuelven a ella al morir. Esta diferencia de puntos de vista tiene repercusiones importantes cuando autoridades, poblaciones indígenas y otras partes interesadas discuten

y negocian políticas de adaptación al cambio climático.

Entre las estrategias de adaptación viables, las mujeres *warruwi* están dispuestas a emprender el desarrollo de la acuicultura en la región, sobre todo para el marisqueo de especies locales como la ostra, el pepino de mar y la almeja gigante. Por esta razón intentamos vincular nuestra investigación a la estrategia del gobierno del Territorio Norte para el desarrollo de acuicultura comunitaria de baja tecnología en la isla de Goulburn.

Como resultaba difícil entender bien la logística y la escala de la acuicultura comercial, se mostró una preferencia fuerte por la acuicultura de baja intensidad, respetuosa de la cultura local y dirigida por la propia comunidad, con ayuda de las autoridades de pesca del Territorio y los científicos. Algunos expresaron su confianza en la recientemente establecida Corporación Aborigen Yagbani, por lo que respecta a la toma de decisiones acerca de la acuicultura y la adaptación. También dijeron confiar en los consejos y el saber hacer de los expertos. Sin embargo, quedó patente que conviene mejorar la comunicación entre la comunidad y los científicos que actualmente llevan a cabo sus experimentos. De hecho, para que la acuicultura tenga visos de éxito como estrategia de adaptación, los agentes externos tendrán que respetar las costumbres y la filosofía local, esforzándose por crear vías de comunicación, un clima de confianza, así como el apoyo auténtico, el compromiso y la participación de la comunidad en la toma de decisiones.

Como no existen diseños predeterminados de sistemas de acuicultura aptos para comunidades remotas en situación de incertidumbre climática, cualquier proyecto para apoyar el desarrollo de la acuicultura debería apoyarse en principios de “gestión adaptativa” y en conjeturas razonables para la cría de especies marinas y la gestión de la empresa. Conviene además utilizar enfoques extremadamente flexibles.

Se recomienda utilizar ejercicios de visualización cuidadosamente diseñados con todos los interesados, para que los planes futuros tengan cabida y sean comprensibles en el marco cultural donde van a desarrollarse. Podría ser importante además involucrar a mediadores culturales, incluidos traductores, para facilitar el contacto entre la comunidad y los demás interesados y permitir así la comprensión y el acceso a conceptos claves como clima, adaptación, acuicultura o planificación. Conviene forjar nuevas alianzas. Además, las redes entre los grupos indígenas y las partes interesadas pueden proporcionar apoyo, alentar el aprendizaje mutuo y abrir paso a nuevas formas de integrar diferentes formas de entender y de estar en el mundo. ❏

Se mostró una preferencia fuerte por la acuicultura de baja intensidad, respetuosa de la cultura local y dirigida por la propia comunidad.